

La biblioteca de Estella se adapta a 'septiembre'

Universitarios y estudiantes de ciclos formativos son los que llenan principalmente estos días la biblioteca pública José María Lacarra de Estella, que lleva parte del mes de agosto quedándose pequeña ante los más de 150 estudiantes que acuden cada día.

Para hacer frente a esta fuerte demanda, la biblioteca de Estella ha vuelto a habilitar 32 plazas en el sótano del edificio para suplementar las 74 que contiene la sala de estudio. 'Todos los años, cuando se aproximan los exámenes de septiembre, las instalaciones habituales se quedan pequeñas. Para solucionar este problema habilitamos el antiguo sótano del edificio con más plazas de lectura', añadió Carmele Barrena Irigoyen, encargada de la biblioteca de la ciudad.

Biblioteca abarrotada

Esto resulta un problema para algunos estudiantes, como Jennifer Ojer Garayo, estudiante de Estética en Burlada, y María Martínez Ojer, alumna de Comercio Internacional, que acuden nada más abrir las puertas del edificio para conseguir buen sitio, ya que de otra manera, el ordenador portátil y los apuntes se vuelven incompatibles en una misma mesa. 'En julio veníamos sobre las 10 para estudiar, pero ahora que la biblioteca se llena, tenemos que venir antes para coger sitio. El esfuerzo de madrugar nos viene bien. Así estudiamos durante más tiempo ahora que se acerca el examen', comentó Jennifer Ojer.

A pesar de la multitud, muchos siguen optando por la biblioteca antes de quedarse a estudiar en casa. Es el caso de Eva Lacalle Lacalle y Puy Rodríguez Pérez, estudiantes de Psicología y Fisioterapia, que aseguran concentrarse mejor rodeadas de estudiantes. 'Al estar en un lugar como éste, que no puedes hablar, ni encender la radio o la televisión, te obligas a estudiar y para no perder el tiempo me planifico las horas de estudio', indicó Rodríguez Pérez.

Aunque las salas de estudio de la biblioteca se ven abarrotadas de gente, el horario no se ha ampliado como en otras ciudades. Algunos estudiantes manifestaron que les gustaría que aumentasen las horas de apertura al público durante estas fechas. 'Estaría bien que cerrasen un poco más tarde en épocas de exámenes, así podríamos aprovechar mejor el tiempo', indicó Jennifer Ojer.

El horario de apertura al público de la biblioteca pública es, de lunes a viernes, de 8.30 horas a 14.30 horas hasta el 11 de septiembre. A partir del día 12 comienza el horario de invierno, de lunes a viernes de 9 a 21 horas, y se abre la sala infantil de 15 a 21 horas.